

La coevolución en nuestra montaña pirenaica

Pedro Montserrat

Al situarnos en la secuencia de años, en el tiempo, nuestra vida gana en amplitud, ensanchamos la perspectiva, percibimos o se manifiestan unas responsabilidades y entonces vemos con claridad la repercusión de nuestros actos en la colectividad, en lo que llamamos el **bien común**. Nuestra vida no está aislada, no es independiente, somos como los "dedos" del Creador "preparados" para servir, completar su obra, y sin ninguna duda nos pedirá cuentas al finalizar "nuestro tiempo", el de cada uno.

En el último artículo comentamos la *evolución*, el origen o principio con los años que siguen hacia un final programado, pero en el que debemos intervenir, cada uno en su ambiente, haciendo lo de cada día, pero de la mejor manera posible, de forma que sirva para que los nuestros -de casa, del pueblo, región y nación- puedan seguir perfeccionándose, adaptándolo todo al "Mundo mejor" que todos anhelamos. Debemos hacer el bien, ser bondadosos, derrochando *bienes* para la comunidad, el Mundo que nos acoge y también nos necesita; nadie es inútil.

Nuestro mundo pirenaico es pequeño, pero lo que hacemos trasciende, hay "amplificadores" en nuestra "comunidad de comunidades"; lo nuestro repercute sin darnos cuenta. Quiero decir que no por ser de la montaña, de unos valles marginales y marginados, será intrascendente lo que hagamos. Precisamente por estar en un mundo pequeño, situado entre montañas apenas urbanizadas, con bosques y pastos en los que predominan las fuerzas geológicas y biológicas, aún podemos buscar la naturalidad y *eficiencia*, para contrarrestar así ese afán del "más y más" sin medida. Hemos heredado de nuestros abuelos un "fondo cultural" de austeridad que no está reñido con un progreso *sostenido* de acuer-

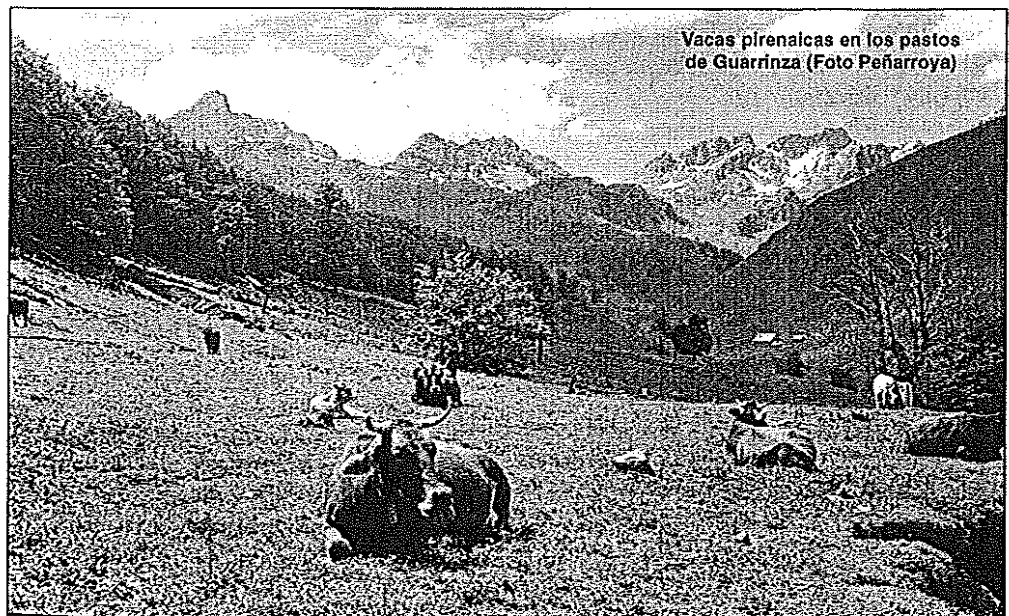
do con las posibilidades que tenemos, y son muchas, no lo dudéis. Hablo y repito mucho esos temas que ahora podemos ver con otra perspectiva; dejadme considerar algunas posibilidades que alcanzaremos con facilidad, si queremos.

Nuestro patrimonio

La salida de tantos jóvenes hace casi medio siglo nos ha "cortado las alas", quitado la ilusión, como el que ya no espera nada o lo espera de quienes vienen de lejos, van como "ave de paso" y jamás se integrarán. Estamos en plena destrucción de las *raíces culturales* nuestras, con nuestra fábula desaparece lo mejor de Aragón y se banalizan las aspiraciones, todo parecido al "panis et circensis" de los romanos: droga, desenfreno y depresiones en aumento, son los síntomas de una degradación cultural que conviene contrarrestar fomentando las virtudes contrarias, como son austeridad, eficiencia en aumento, orientación cultural eficaz, e *ilusión* generalizada.

El *patrimonio humano* está mermado, pero se podría recuperar y acaso tengamos la oportunidad de hacerlo pronto "preparando" a los inmigrantes que deseen vivir entre nosotros, para "incorporarse" con eficacia y naturalidad a nuestras comunidades; veo un peligro y es el de que todo eso se dispare sin haberlo previsto, de manera incontrolada. El "otro" *patrimonio*, el de pastos, bosques, pueblos, pardinas y cultivos abandonados, es recuperable si nos *organizamos* aprovechando todas las oportunidades que son muchas; veámoslo.

Este patrimonio heredado tiene posibilidades, se desarrollará sin esfuerzo si sabemos aprovechar, como hicieron los antepasados, "la fuerza" de unos animales "organizados" en **rebaños del país**, adaptados como tal conjunto al monte y la invernada. No basta con tener una *vaca pirenaica* selecta "para la cuadra", *oveja paloma* "con tanta pederera", o la *churra tensina*, etc., nos conviene manejar un rebaño para tal



Vacas pirenaicas en los pastos de Guarrinza (Foto Peñarroya)

monte, sea de la raza que sea, pero con *adaptación*, tanto *genética* como *gregaria*; es el reto, lograr un gregarismo llevado hasta el extremo de dar un conjunto eficaz, no para ese momento sino siempre, con el año difícil de largo invierno. Todo eso se relaciona con la *coevolución* de unos conjuntos organizados que utilizan a fondo la "información" eficaz, la útil y adquirida por sus *guías* o **animales viejos** conocedores del monte; eso es lo que podemos comparar con un sistema "retroalimentado" que marcha solo, autorregulado, y va bien.

La nueva praticanura

El *arado* es nefasto en la montaña, porque propicia la *erosión* y sólo conviene usarlo en los huertos y algunos prados próximos a pueblos, pardinias, o las bordas. La pezuña de oveja, como también la de vaca o el casco caballar, hacen una labor superficial (rulo/gradeo) necesaria en invierno y esencial para mantener un césped productivo. **Los animales "hacen" su pasto.** La vaca pirenaica está preparada para consumir nuestro pasto basto y, con las yeguas, creará oportunidades para esa tasca productiva que no cuesta esfuerzo (de tractor-fuel o dedicación) mantener. Hay ejemplos cerca, en la Pardiña Samitier (E. Balcells y A. Valdelvira). Tenemos unas posibilidades inmensas que ahora podemos resumir; lo he comentado muchas veces, y pienso ampliarlo en otra ocasión.

Alfalfa con las mielgas y el pipirigallo dan el abono más caro. Podemos calcular un equivalente de 400 a 800 kg./ha y año de "abono" al 20%; calculad el precio y veréis que no podemos adquirirlo en la montaña. Además las alfalfas tienen raíz profunda y suben fertilidad; si hay poco suelo tenemos el pipirigallo que usaron nuestros abuelos para poder "abonar" su trigo, el "ordio" y centeno en los "panares", esos rellanos en ladera de montaña soleada que simbolizan la vida tan difícil de nuestros antepasados, hasta que llegó la patata tan productiva; ahora hay pan, vino, y todo lo necesario sin tanto esfuerzo.

En los pastos o prados establecidos hay tréboles, unas leguminosas que "abonan" y podemos fomentar por la siega oportuna y superfosfato. No entro en detalles, pero tenemos un techo muy alto (doble o triple, si miramos la calidad) de producción apropiada para équidos y rumiantes, y sin los temidos "priones" del pienso animal que se ha vendido. Si el rumiante debe comer hierba, conviene tenerla de calidad y la siega con pastoreos oportunos pueden lograrla.

Me refiero ahora a lo que podemos lograr en la Jacetania, pero está lejos y sé muy bien que ahora predominan unos matorrales y quejigales ralos que no dan madera ni pasto; esto simboliza un abandono que ya dura demasiado y nos conviene reaccionar. Los ingresos por turismo sugestionan, pero debemos ofrecer un **paisaje de calidad**, con *prados muy verdes*, limpios de malas hierbas, y por lo tanto productivos.

Renovemos la vida rural

Volvamos al principio, a la responsabilidad colectiva de nuestros actos y pensemos en reaccionar de alguna manera, con actuaciones orientadas, encarriladas hacia el perfeccionamiento de la vida rural donde nacimos, para crear nuevas posibilidades al que nos seguirá. Es un reto y será realidad, no lo dudéis, al menos para los jóvenes que se lancen con decisión. La felicidad es relativa, y la saborean quienes hacen el bien; hay un "eco" de la felicidad que intentamos dar y *siempre* "rebota".

Miremos nuestra comarca que "otros" quieren inundar, para regular "aquí" el agua que siempre les dimos y deberían aprovechar mejor. Son agresiones a nuestra vida colectiva y debemos reaccionar. Hay el mandamiento de no matar y ahora se matan pueblos, pero **la vida** se impone y conviene propagarla. Veamos algún aspecto importante de dicha revitalización, en la que insistiré también otras veces.

Nos quitan campos necesarios para la invernada del rebaño que sube a puerto, desequilibran nuestra comarca y la reacción debe ser ampliar las posibilidades en lo poco que "nos dejen"; podemos renovar las "pardinias" del pasado, revitalizarlas, como la Esporret mencionada. La fijación del nitrógeno atmosférico por leguminosa (alfalfa, pipirigallo y tréboles) debe revitalizar la hierba, los forrajes, esa comida tan necesaria para un ganado que nos "saca renta" de la tasca, del pasto pirenaico en verano. Mirad bien y veréis muchos campos dedicados al cereal que va mal en invierno lluvioso, mientras hace falta buen forraje para la invernada de los rebaños pirenaicos que ya no pueden trashumar. Los prados con 40-70 especies distintas tienen gran estabilidad y pueden producir aún con el suelo inundado de las paúles, como es el que "ahoga" cebada y trigo este invierno en la Jacetania.

Hagamos paisajes "rentables"

Para terminar nos conviene soñar, ver con antelación lo que será realidad; bastarán unas pinceladas para ilusionar al joven que realizará eso y mucho más. Sin ideales no se puede vivir y lo ideado será realidad, hasta superarlo en nuestro caso. Soñemos en una Jacetania acogedora, bucólica, llena del encanto que produce una vida equilibrada, muy ordenada, con cada cosa en su sitio. Falta mucho, es una empresa difícil, pero necesaria y se logrará.

Llegarán ayudas que debemos merecer, pero lo fundamental es la ilusión de nuestros jóvenes, con alguna familia de inmigrantes que se integre bien, más el retorno de unos "abuelos" que salieron para la ciudad y deberfan volver; el clima social creado por todos debe animar a la juventud, con el *turismo rural* bien planeado y la creación de unas *empresas cooperativas*, "sociedades limitadas" a los ganaderos del término, con participación minoritaria del Ayuntamiento. La gestión, el gestor no debe ser la entidad creada para otra cosa, que sin embargo representa los propietarios del suelo.■